

NODOS Y MOJONERAS: UNA EXPLORACIÓN DE LOS TRAYECTOS DEL CENTRO URBANO DE LA CIUDAD

María Elena Robles Baldenegro DRA¹, Dr. Ramón Leopoldo Moreno Murrieta²

Resumen— La presente investigación es realizada a la luz de la sociología urbana. Las transformaciones constantes a las cuales está sometido el espacio – territorio en el cual se asienta la ciudad con toda su estructura causa en quienes la viven necesidades de re adaptaciones continuas. Pese a esto, permanecen en la memoria colectiva lugares de encuentro en donde se fortalecen y fomentan los tejidos sociales.

En este trabajo de investigación, se busca identificar o en su caso evidenciar cuales son los principales nodos urbanos del centro de la ciudad de Hermosillo, Sonora y se explora la influencia de las trayectorias en la percepción de bienestar de quienes se trasladan y movilizan en ella. Se considera que este trabajo es pionero, ya que no se encontraron investigaciones similares referentes a la ciudad que se estudia.

Los encuentros resultantes de la aplicación de la metodología del estudio de caso, ofrecen una gama de posibilidades que prometen ser fuentes de nuevos datos que apoyen el avance de las ciencias sociales y fortalezcan la toma de decisiones de los planificadores urbanos y de los desarrolladores regionales.

Palabras clave— *nodos, trayectorias, participación ciudadana*

Introducción

Para este caso, se inicia con el reconocimiento de que el presente trabajo, sólo representa un municipio de los 72 que componen el Estado de Sonora, más sin embargo no son más de 10 los que alcanzan la categoría de ciudad según la Consejo Nacional de Población y Vivienda 2005.(CONAPO: 2005) y Hermosillo, siendo la capital de estado, cumple con características que lo hacen susceptible a caracterizar la ciudad en sí y cometer la audacia de extrapolar los datos al resto de las ciudades que coincidan con las condiciones de la ciudad observada, es sin lugar dudas una de las bondades del estudio de caso. Aunque es necesario reconocer que la realidad municipal en México impone un gran reto ya que debido a su gran diversidad es complicado aplicarles criterios estándar y es, esta misma diversidad y heterogeneidad, la que complica sus estudios, pero que, a la vez, muestra retos interesantes a los sociólogos urbanos y en muchos de los casos permite la apertura de nuevas líneas de investigación en las ciencias sociales. Además, se ha reportado una falta de investigación de los sectores político, económico, social, cultural de un municipio que revele la realidad de los mismos. Por lo tanto, es necesario avanzar en este sentido, diseñando y desarrollando investigaciones dirigidas a los municipios y a quienes lo habitan.

En la actualidad se tiende a volver la vista a los municipios como agentes importantes para la aplicación de políticas y gestores de las mismas, como administradores directos de los recursos y servicios, así como la resolución de problemas y conflictos, pero también se les reconoce, como eslabones importantes para impulsar y dinamizar el desarrollo local-regional.

En el otro sentido y tratando el tema de la participación ciudadana, también pueden aplicarse las mismas consideraciones anteriores, ya que, en los últimos años, ha sido pensada y utilizada por diversos gobiernos, como uno de los mecanismos más importantes y eficientes para impulsar el desarrollo regional, pero los grandes conflictos y las principales polémicas respecto a este tema son contemporáneos. La duda es, ¿qué efectos tiene la planeación urbana en la cotidianidad de los sujetos - uso del territorio - y 2: ¿quiénes se han apropiados de los nodos más representativos de la ciudad? Debido a que se considera que la participación ciudadana genera sus propios esquemas y dinámicas y que, a la vez, esta dinámica o herramienta es lo que sostiene la motivación y de los vehículos de participación y control, requieren de la composición de múltiples redes que sostengan una cierta capacidad de reproducción de la acción organizada a través del tiempo. ¿Y esta donde se presenta?

El dilema de la participación ciudadana está en debate, debido a que es cuestionado como instrumento de gestión nacido del proceso de modernización y las reformas del Estado (descentralización, democratización, nuevo federalismo, poder, presencia de nuevos actores, nuevas formas de gobierno) sin que, a la fecha, tanto la ciudadanía

¹ La Dra. **María Elena Robles Baldenegro**. Es profesora investigadora del Departamento de Contabilidad de la División de Ciencias Económicas y Administrativas de la Universidad de Sonora. México. maria.robles@unison.mx

² El **Dr. Ramón Leopoldo Moreno Murrieta**. Es profesor investigador. Adscrito a la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez Chihuahua, México. ramon.moreno@uacj.mx

como los gobiernos hayan podido encontrar las *formas* consensadas por ambos autores, que permitan la acción de sus facultades y obligaciones. *Pero quizás esta se está gestando paulatinamente en los espacios de socialización* (este es el supuesto del trabajo).

¿Cómo se decide ocupar un espacio? ¿Qué observe el “colonizador” para integrarse a un espacio en particular? La respuesta puede ser: coincidencias, personalidades, fines, intereses, individualismo, reciprocidad; si se buscan las capacidades individuales se busca la colectividad y la intencionalidad (cadena- medios- fines) relación que recuerda la propuesta de la teoría de dominación legitimación. A partir de Flanagan (2001) surge la inquietud de observar con mayor cuidado, ya que esta lectura junto con la Hiernaux, Daniel; Lindón, Alicia. 2004. “*Repensar la periferia: de la voz a las visiones exo y egocéntricas*” se abre un abanico de posibilidades y de espacios, en los cuales se puede atacar los temas de participación y buscar mediante esta visión respuestas que pudieran ayudar a comprender esta dinámica social.

Aunque Flanagan W. G. 2001, en muchos aspectos se enfoca a las ciudades – espacio territorio - incita a pensar a los autores en la aplicación de los términos y categorías de estructuración que están citados en el artículo en el apartado que expone la experiencia personal de estructuración y retoma Flanagan (2001) a Lynch’s (1960) quien identifica y propone 5 categorías de estructuración las cuales sirven de marcos de referencia en este trabajo: 1).- **Traectorias** son recorrido de la gente, las trayectorias que estas utilizan para moverse de un lugar a otro dentro de la misma ciudad; 2).- **Bordes**. - los bordes son las barreras, generalmente lineales, que dividen o “fronteriza” las ciudades, 3).- **Distritos** son generalmente áreas grandes que tienen una cualidad y algo cohesivo, un tema o una sensación característica, 4).- **Nodos**. - Son pequeños espacios públicos donde se concentra la gente. Pueden existir muchos puntos nodales en un espacio urbano. 5).- **Mojoneros**.- qué distingue las señales, quien las ve, que experimenta la mayoría de la gente. (Son lugares que sirven de orientación y son identificados por la mayoría de la gente que vive en o cerca del sector).

Con la idea de caracterizar o contextualizar la localidad, ya que, al parecer, la planeación de la infraestructura y las “*áreas focales sociales*” (refiriéndome a las áreas de servicio municipal tales como: parques, jardines, corredores, andadores, plazas, entre otros; todas en su conjunto) promueven y motivan la comunicación y formación de redes sociales. Es posible pensar que la participación = presencia de áreas focales sociales + comodidad cotidiana resultará indirectamente en la participación o no participación de la ciudadanía en las políticas públicas. Flanagan William G. (2002) en “A unified perspective for urban sociology”; propone precisamente la urgencia de una nueva perspectiva de planeación dentro de los territorios urbanos. Reforzada esta propuesta, por Perry, Beth y Harding Alan en su artículo llamado “The Future of Urban Sociology” escrito en el 2002 permiten tener una visión más global y amplía la panorámica de los estudios a los cuales deberá enfocarse los trabajos de la sociología contemporánea e inmediata.

Por su parte, Eduardo Nivón Bolán (2005) en su artículo “Hacia una antropología de las periferias urbanas” expresa la idea del espacio y territorialidad, centro periferia y su redefinición, los aspectos políticos con la búsqueda de la asistencia de los gobiernos locales y su disgregación por distritos –delegaciones y en cuanto al deliberamiento de los públicos y su propuesta del distanciamiento y la disminución de densidad resultando en una disminución económica de las localidades. Es decir, que es necesaria una descentralización de los espacios públicos dentro de espacio – territorio. En el caso particular del Sonora y en este tono, los municipios del Estado han requerido desde hace tiempo de una mayor descentralización de los recursos y de la toma de decisiones, buscando que esto se refleje en un mayor desarrollo de sus localidades, si bien, en algunos casos particulares de municipios más grandes esta descentralización se ha logrado en cierta medida, a la vez se ha visto limitada.

Nivón Bolán (2005) comenta en el mismo artículo que la antropología de la periferia humana se incorpora a la explicación de las tensiones entre lo individual y lo colectivo, lo público y lo privado, la cohesión entre los agentes, llama a la interdisciplinaria en los métodos de estudio y se coincide con el autor en que éste es el punto en el cual se debería de trabajar tanto en la apertura de nuevas ideas y en la integraciones de equipos multidisciplinarios, que permitan el estudio desde otras perspectivas más innovadora de la problemática socio urbana. Por otro lado, y a partir de la propuesta de los cambios de lo urbano – rural. El artículo de Alicia Lindón (2005) “De la utopía de la periferia a las geografías personales” propone una serie de conceptos que bien pueden retomarse y pueden, mediante la identificación de ideas, sensaciones, percepciones, entre otros, determinar si estas, son las que ponen las bases para que la ciudadanía se haga presente o no.

Rodrigues Soares y Vana Ueda 2002 en su artículo “El desafío de las área metropolitanas en un mundo globalizado”, puede ser un cuestionamiento hacia donde se está dirigiendo el interés de los planificadores ya que aparentemente no se dan soluciones importantes y que resuelvan una problemática hacia las dificultades de salud, ambiente, económicos, inseguridad, disposición que son ocasionados por las grandes ciudades y tampoco se están considerando las áreas rurales como territorios y espacios que deberán “salvarse de ser engullidas” por las ciudades en franca expansión. La dinámica de las ciudades, envuelve e influye en la cotidianidad (economía, forma de vida, toma de decisiones, entre otras) de los que viven en ella y de los que no, Rodríguez Soares y Vana Ueda lleva a formular la

idea de: ¿Qué tan posible es la hipótesis que por la falta de nodos en una área rural o urbana influyen en la no participación ciudadana en los proyectos de gobierno?, ¿Es posible identificar al municipio en cuestión, como un núcleo suburbano? Esta propuesta también es compartida con Flanagan (2001). ¿Es posible que mediante la creación de nodos en las zonas rurales y el cambio de discurso de un grupo clave en la localidad se incite a la participación o rechazo de algún programa de gobierno?

Las áreas rurales cercanas y conectadas mediante vías de comunicación que permiten el desplazamiento de los individuos crean una relación constante entre áreas rurales y áreas urbanas que bien pueden considerarse las primeras como “zonas domésticas o núcleos domésticos”, que llevan y traen no solo artículos sino información y tecnología que bien, puede influir en la participación ciudadana mediante el despertar y la conciencia hacia otras realidades.

Por otro lado, Emilio Duhan (2005), en “Organización del espacio urbano, segregación y espacio urbano” es un artículo que de forma general expone los procesos de segregación y quiénes son los elementos y las condiciones que las generan. Es posible considerar estos elementos como información válida para entender las motivaciones del nacimiento de un foro de participación ciudadana. Los efectos de globalización para el autor causan nuevas formas y estrategias para sobrellevar la vida y las relaciones sociales en territorios urbanos.

Retomando los clásicos en las ciencias sociales y que los tres tipos de acción social (psíquica, coacción, física), tienen un elemento en común: que tanto los individuos como los grupos actúan de acuerdo a sus intereses y expectativas. Existe una serie de material impreso por varios autores como: Hiernaux (2004); Lindón, Alicia (2004); Aguilar (2001, 2002); Aguilar et al (2004); Rueda (2002), Pradilla (2005), Ziccardi (2003), Stolarski (2002), Greene et al (2002) y Castillo et al (2003), Borja (2004) todos estos autores nos ayudan a entender la dimensión de la polémica entre la planeación, la participación ciudadana y sus procesos sin olvidarnos de los efectos que producen en la vida de las poblaciones. En lo referente a la mejor forma de que la ciudadanía intervenga en el control de la planeación territorial urbana se presenta como alternativa los observatorios urbanos y los indicadores urbanos asunto retomado por López (2005); Pérez (2005) y UN-Hábitat.

Las nuevas tendencias de participación ciudadana, se enfocan y tratan el tema básicamente enmarcados en los aspectos: a) la modernización del Estado y b) la toma de conciencia de los ciudadanos a ejercer su poder y c) la caracterización del espacio. Sobre este tercer punto se trabajará en este ensayo.

Descripción del Método

Esta investigación, se considera por sus autores como exploratorias; se realizó durante el mes de marzo – abril y mayo del 2018, con la finalidad de agudizar el sentido de observación con la intención de complementar de manera más abarcativa el tema de la participación social en las políticas públicas referidas a los espacios públicos de la ciudad de Hermosillo. Esta investigación está basada principalmente en el trabajo realizado por William G. Flanagan 2001 en su artículo “Una invitación a los estudios urbanos”. Como ya se mencionó anteriormente se aplicó un método de observación y análisis que permitió caracterizar los trayectos e identificar los nodos desde una sección muy restringida del sur de la ciudad (Fraccionamiento San Ángel) de Hermosillo, Sonora al centro urbano de la misma. Se realizaron varios recorridos por las trayectorias más frecuentes de la zona mencionada para llegar a los puntos de encuentros mayormente reconocidos localizados todos en el centro urbano de la ciudad. Se tomaron un total de 115 fotografías de las cuales solo se presentan las más representativas para el caso. Al mismo tiempo se realizaron notas de campo o de observación de cada una de ellas.

Después de reflexionar sobre materiales que básicamente se refiere a las problemáticas sociales de poblaciones urbanas a través del enfoque *de territorio y sociedad*, así como el de *discursos, dinámicas y conflictos urbanos y rurales* se considera importante hacer una exploración buscando básicamente dos objetivos 1.- *identificar los espacios de encuentro de la ciudad de Hermosillo* y 2.- *determinar por quien (es) estos espacios urbanos de encuentro son colonizados*. Este trabajo se realizó, aplicando la metodología del estudio de caso para la ciudad de Hermosillo, Sonora durante el año 2018. Se planteó como hipótesis que: *los principales puntos de encuentro o nodos de la ciudad de Hermosillo se localizan dentro del centro de la misma otorgándoles la ciudadanía un alto valor de identidad y de los cuales se han apropiado un determinado sector de la población*.

Los objetivos que se plantean no son meramente casuales más si causales, se ha estudiado el tema de participación ciudadana en las políticas públicas de manera constante y se ha observado que en algunos casos la territorialidad y las condiciones del mismo pueden permitir o no la aparición del “*clic*” que despierta o suprime la tan criticada “espontaneidad” de la participación ciudadana en un determinado evento presente en su entorno más cercano. La pregunta es ¿en dónde se transmite el discurso y donde se decide la participación o no en un determinado evento estratégico por parte de la sociedad? En los nodos urbanos. A partir de la experiencia obtenida mediante el contacto directo con varias comunidades de distintos municipios a lo largo del Estado se reconocer la obviedad en la diferencia y diversidad de las condiciones económicas, sociales, culturales, demográficas, entre otros aspectos de cada uno de ellos. Los espacios de convivencia social, espacios públicos, nodos urbanos, son lugares – territorios que facilitan o

dificultan los procesos democráticos. Se sostiene que entre ellos existe una relación directa entre las condiciones de los mismos y la formación de redes o tejido social. De lo anterior surgen las siguientes preguntas detonadoras ¿Cómo se relaciona las dinámicas y los territorios con la sociedad? ¿Cómo con sus conflictos?

Resultados y análisis

Hermosillo, ciudad capital del Estado de Sonora ha presentado varias etapas de desarrollo económico importantes, pero que en su mayoría han sido iniciadas por agentes externos a su economía: las maquilas industriales, ensambladoras, entre otras. Su crecimiento se ha visto proyectado por el incremento en la población local nativa como la ajena. El crecimiento de la ciudad se ha sentido y sufrido. La población se ha dividido en pequeños polos que se auto segregan, no sólo por condiciones y variables económicas, y de seguridad, sino a la vez por sentirse perteneciente “a” o ser extraño “en” (ser nativo o no serlo). Esta condición se presenta en toda la ciudad, pero se observa con mayor facilidad en los asentamientos relativamente actuales, en donde los hogares están conformados en su mayoría de parejas jóvenes con hijos pequeños. Estas familias con poco tiempo, con capacidad de compra, en su mayoría profesionales y con una rutina de más de ocho horas de trabajo intelectual, buscan lugares donde poder distraerse y convivir. Regularmente no los encuentra y terminan convirtiéndose paulatinamente en un “*consumidor aburridos*” de quien se propone hacer la diferencia de los “*consumidores compulsivos*”, para el caso de este trabajo, se entenderá al primero como *aquella persona que visita centros o tiendas comerciales y se pasa un tiempo considerable dentro de ellas para comprar lo mínimo y en algunas ocasiones nada*. La tienda es su lugar de distracción y el de su familia. Es su espacio de recreación y convivencia familiar y probablemente de encuentro. Es decir, un nodo comercial.

Considerando el artículo de Flanagan W. G. 2001, donde se enfoca a las ciudades – espacio territorio - y presenta los términos y categorías de estructuración que están citados por Lynch’s (1960) trayectorias, bordes, distritos, nodos y mojoneros; en esta investigación se trabajó sólo con trayectorias y nodos; y se plantea una explicación exploratoria del aumento de los *consumidores aburridos* en lo que se refiere al área sur de la ciudad, se hace la aclaración de que no se está pretendiendo hacer una generalización de este “cambio en la actividad” de la población de Hermosillo, pero si de una particularidad interesante que se presenta en la zona mencionada. Para lo cual, se pretende dar una explicación de funcionalidad (servicios e infraestructura de comunicación urbana) de colonización de los nodos principales del centro de la ciudad por sectores no coincidentes.

Los resultados se presentan de acuerdo a dos grandes bloques, uno referente a las **trayectorias** y el **segundo** referente a los **nodos**. Para el primer caso y después de haber realizado durante tres meses los recorridos del sur al centro de la ciudad, en distintas horas del día, se observó que apegados a la definición que Flanagan W. G. (2001) realiza exponiendo que deberá entenderse a las **Trayectorias** como: *los recorridos de la gente, las vías de acceso que éstas utilizan para moverse de un lugar a otro dentro de la misma ciudad*. Resultó que la población que se encuentra al sur de la ciudad, en la zona de estudio tiene un solo acceso a las vías principales de la ciudad, la calle del Seri o Blvd del Seri que se conecta con la Calle Reforma, esta última presenta varias ramificaciones que se dirigen directamente al centro urbano.

Considerando entonces, que los accesos a las vías principales para los habitantes del sur de la ciudad no son limitantes importantes para desplazarse, sino al contrario, las buenas condiciones de las mismas, les permite tener una percepción de confort y comodidad, al mismo tiempo de que consideran estar muy bien ubicados con respecto a las demás zonas de la ciudad, en donde no se tiene las ventajas de servicios con los que se cuentan.

La distancia no importa en una ciudad, sino el tiempo que se requiere invertir para desplazarse de un lugar a otro. Esto es un factor que permite identificar que el proceso de modernización y su complejidad está presente en la ciudad y hacen presa de su dinamismo a sus habitantes. El tiempo que las personas que viven en la zona sur invierten, en las horas con mayor afluencia de tráfico para llegar al centro de la ciudad, son de 10 a 15 minutos. Estas facilidades de accesos presentan una cerca o bordes amigables de la ciudad para los habitantes de esta zona, así como de bien trazada, servicios suficientes y un aspecto de modernidad, orden, progreso, sanidad ambiental (física, biológica y visual). Las trayectorias les proyectan una ciudad distinta a las que puede proyectarse cuando se realizan recorridos por accesos en menores condiciones topográficas, de atención, señalización, trazado, en servicios de transporte urbano, entre otros. Probablemente estas condiciones polarizadas se presentan debido a que las avenidas mencionadas, son la entrada principal a la ciudad por la parte sur de la misma; lo que sea un motivo para la administración del ayuntamiento para presentar la mejor apariencia y mantener adecuadamente estas vías, tanto para los visitantes como para los inversionistas y, sobre todo a lo referente a la navegación-transporte de mercancía, pero que directamente, los habitantes de estas zonas se ven beneficiados, más sin embargo al irse adentrando en la ciudad los contrastes aparecen hasta volverse un tránsito difuso, complicado, accidentado e inseguro; condiciones que se acentúan, conforme se acerca a las periferias de la ciudad. Entonces la ciudad se difumina.

Pero con todo y lo anterior, ¿en dónde socializan los habitantes de la parte sur (zona caso) de la ciudad de Hermosillo? **Los Nodos** según Flanagan 2003 deberán entenderse como pequeños espacios públicos donde se

concentra la gente. Además, el mismo autor reflexiona y propone que pueden existir muchos puntos nodales en un espacio urbano.

Como se mencionó en un inicio, se realizaron varios recorridos por la ciudad identificándose a través de la observación, cuáles eran los puntos de reunión de las personas, coincidiendo que como una característica presentada se identificaron los puntos de reunión con mayor historia dentro de la ciudad, los cuales podemos afirmar que los pobladores identifican perfectamente (es decir son las mojoneras urbanas). Estos puntos de reunión resultaron ser los siguientes:

Jardín Juárez, en este nodo se observó una mayor presencia de personas de sexo masculino, mayores de la tercera edad y muy pocas mujeres un poco más jóvenes, pero si aparentemente mayores cincuenta y cinco años. Cabe aclarar que estos datos fueron levantados mediante única y exclusivamente la observación. Las condiciones físicas del lugar, en una valoración entre buena, mala y regular se encuentran en buenas condiciones. Más, sin embargo, no es un sitio en donde se pueda apreciar una diversidad importante de individuos. Como resultado de la primera exploración se pudo observar que el sitio esta colonizado por hombres y mujeres de mayor edad quienes realizaban tareas simples, inactivos físicamente y conversando en pareja o en grupos de no mayores de tres personas. El Jardín Juárez presentaba una ocupación relativamente considerable.

Parque Madero, lo que sucede en el Jardín Juárez es contrario a lo presentado en el Parque Madero, en donde su ocupación era muy pobre y con muy poca diversidad, presentándose hombres solos jóvenes y parejas. La mayor ocupación presentada en el Parque Madero se puede observar en la periferia de sus límites. En la parte núcleo y central es muy poca la afluencia u ocupación presentada. Este fenómeno se puede observar entre semana y de acuerdo a los horarios de observación. Mientras que el fin de semana el Parque Madero presenta un uso considerable de aproximadamente 10 personas por cuadrante de 10 por 10 metros. Entre semana no se observaron grupos (de más de dos) de personas conversando. Esta observación propone la existencia de una zonificación interna de los nodos por parte de los usuarios. Las condiciones físicas del Parque Madero se pueden considerar en buenas condiciones, reflexionando que es un sitio con mucha demanda de servicios y riego. Es importante mencionar que este sitio en el 2005-2008, fue rescatado por la ciudadanía (habitantes colindantes) de ser utilizado como zona comercial, lo que hace pensar que existe un interés compartido por la conservación del sitio como área verde, pero no como uso diario, su mayor uso como ya se mencionó, se presenta los fines de semana, mientras el resto de la semana, se observa relativamente vacío, con excepción de parejas y hombres jóvenes sin compañía.

Plaza Zaragoza. Para el caso de lo que se consideró el principal nodo urbano de la ciudad de Hermosillo y en contraparte de las anteriores dos ya descritos, se pudo observar que la Plaza Zaragoza posee la característica de ser utilizada de acuerdo a la época del año y a la hora del día. Se propondría como un nodo “*condicionado*”. Ya que se presentaron ciclos de ocupación por distintos sectores sociales. Debido principalmente a la ubicación de este sitio, - ya que en una sola área se encuentra el poder estatal, el municipal y la iglesia, como suele ser en casi todos los lugares que son el sitio más representativo (mojonera) de todo el estado, la plaza en cuestión es el lugar por excelencia de representaciones ciudadanas de la misma ciudad y del resto de los municipios.

Durante la primera parte del día, se pueden observar plantones representativos de cualquier sector conformado por hombres y mujeres de *cuello blanco*, turistas en su mayoría domésticos, personas en situación de calle o simplemente es utilizado como espacio peatonal (funcional). Entrada la tarde, se puede observar una gran diversidad de sectores sociales y grupos en plena conversación y dentro del mismo espacio. Allí se observa la tolerancia al otro.

Mercado municipal. Como un punto de contraste se observó el mercado municipal de la ciudad, en donde se pudo ver con relativa facilidad que es un *nodo vivo* con un alto dinamismo, un uso básicamente comercial, presentes sectores diversos y las alas extremas del edificio es utilizado por personas de edad avanzada, básicamente del promedio de los *colonizadores* del Jardín Juárez. Hombres y mujeres interactúan en este espacio, entre muy poca población joven e infantil se observa a la vez, población de condición media e inferior. Pero que la lealtad al nodo es real, ya que se pudo constatar de personajes que acuden mañana tras mañana a disfrutar de un café en los locales más tradicionales ubicados dentro del mercado en el ala nor-este. Café institucionalizado que sirve de pretexto para dialogar de política, familia, encuentro con amigos y personas de la misma edad, es leído el mismo periódico local por todos y los viejos tiempos florecen en las memorias comunes. Las opiniones, posiciones y recuerdos, florecen en este nodo al sorbo del café oscuro. Por lo que las áreas de café y comida típica, son las que presentan una mayor interacción social, ya que en ella permanecen personajes que intercambian opiniones acerca de todos los temas posibles o en su caso, simplemente escuchan, con un arte impresionante.

Conclusiones

1. Es importante la ingeniería del espacio y el mantenimiento de los mismos.
2. Como una primera exploración, pequeños grupos de personas han tomado en sus manos los principales nodos del centro urbano de la ciudad de Hermosillo.

3. Los nodos del centro urbano de la ciudad de Hermosillo, han sido colonizados por personas de la tercera edad principalmente y por grupos de hombres y mujeres cuya actividad no se pudo definir en este trabajo
4. Se presentó una ausencia de familias jóvenes en los nodos urbanos observados (tradicionales), lo que nos permite suponer, que no reconocen en los nodos observados lugares apropiados para socialización por lo que han tenido que cubrir esa necesidad en los nuevos espacios o los no lugares. Aunque se considera prudente mencionar que en el caso del Parque Madero y la Plaza Zaragoza, su uso por las familias jóvenes como nodo está condicionado.
5. Los accesos que son utilizados frecuentemente como trayectorias a los principales nodos de la ciudad, no son elementos que inciten a los pobladores del sector sur de la ciudad a socializar con los otros sectores de la ciudad.
6. Los trayectos son elementos importantes y claves para la percepción de a *amigabilidad* del espacio urbano.
7. Los nodos observados (Jardín Juárez, Parque Madero, Plaza Zaragoza y Mercado Municipal) son nichos que cubren necesidades de los usuarios
8. Los nodos presentan épocas y ciclos de usos.
9. Los planificadores de espacios urbanos deberán de considerar la importancia de la creación de nodos nuevos en la ciudad que permitan la socialización de la población, y no sólo como elementos decorativos, o en su caso, deliberadamente deberán proyectarlos como medida de control social.
10. Se encontraron entonces nodos que permiten la socialización y facilitan la tolerancia con el “otro”, mientras que se encontraron nodos que no son usados más que por cierto sector social. Por lo que podemos inferir que, aunque los nodos influyen directamente a vivir en una sociedad saludable, tolerante y democrática; existen nodos que no fomentan su uso por una diversidad más amplia de usuarios.
11. La falta de nodos puede ser una variable que sería interesante considerar para explicar la falta de iniciativa a ejercer los derechos ciudadanos por parte de las zonas rurales. Ya que no existen lugares de encuentros en donde cada individuo se releje en el otro y a través del otro. Donde el discurso no se digiere y no se apropia del mismo.
12. Los nodos se consideran son los espacios – territorios en donde se gesta la posibilidad de participación ciudadana, ya que es en ellos, en donde se entre mezclan los tejidos sociales y donde se mantienen.

Referencias

- Aguilar, et al (2004) La reestructuración del espacio urbano de la ciudad de México. ¿Hacia una metrópoli multinodal?; en, Proceso metropolitanos y grandes ciudades. Ed. Miguel Ángel Porrúa. México, D. F. 2004. Pp. 265-307.
- Bassols R.M. (2001). Los estudios sobre las ciudades medias y gobiernos locales en México. Una evaluación; en, La dimensión múltiple de las ciudades. UAM-Iztapalapa; División de Ciencias Sociales y Humanidades, Departamento de Sociología. México, D.F. 2001. Pp.137-162.
- Borja J. (2004). Informe sobre la Gobernabilidad en las Áreas Metropolitanas en el Mundo Actual; en, González de Alba, Ligia (comp.) Desafío Metropolitano. UNAM. México, D. F. 2004. Pp. 29-88.
- CIUDADES 68, octubre- diciembre de 2005, RNIU. Puebla, México. P.p.58-63
- Duhau, E. (2005). Organización del espacio urbano, segregación y espacio público; en, CIUDADES 66, abril-junio de 2005, RNIU. Puebla, México. Pp. 52-61.
- Flanagan W.G.(2002). A unified perspective for urban sociology, en, Urban Sociology: images and structure, 4th ed. Ed. Allyn & Bacon. Boston, MA. 2002. Pp. 380-397.
- Flanagan, W.G. (2002). An Invitation to urban studies, en, Urban Sociology: images and structure, 4th ed. Ed. Allyn & Bacon. Boston, MA. 2002. Pp. 1-12
- Frausto. O. et al (2003). Sistema de información de indicadores UN-Habitat; en CIUDADES 68, octubre-diciembre de 2005, RNIU. Puebla, México. Pp.52-56
- Greene C. et al (2003). Planeación urbana en el Distrito Federal. PUEC. México, D. F. 2003.
- Hiernaux, D. et asl (2004). Repensar la periferia: de la voz a las visiones exo y egocéntricas; en, Aguilar, Adrián Guillermo. Procesos metropolitanos y grandes ciudades. Ed Miguel Ángel Porrúa. México, D. F. 2004. Pp. 413-443.
- Lindón A. (2005). De la utopía de la periferia a las geografías personales, en, CIUDADES 65, enero-marzo de 2005, RNIU, Puebla, México. Pp. 3-8.
- Lindón, A. (2001). La modernidad y la subjetividad social: una aproximación a la vida metropolitana; en, Aguilar, Miguel Ángel. La dimensión múltiple de las ciudades. UAM-Iztapalapa, División de Ciencias Sociales y Humanidades, Departamento de Sociología. México, D. F. 2001. Pp. 23-60.
- López M. E. (2005). Urbanización y observatorios locales; en, CIUDADES 68, octubre-diciembre de 2005, RNIU. Puebla, México. Pp. 2-11.
- Nivón B. (2005). Hacia una antropología de las periferias urbanas; en, García Canclini, Néstor. La antropología urbana en México. Fondo de Cultura Económica. México, D. F. 2005. Pp. 140-167.
- Perry, B. et al (2002). The Future of Urban Sociology: Report of Joint Sessions of the British and American Sociological Associations, en, International Journal of Urban and Regional Research. Volume 26.4. December 2002. Pp. 844-853.
- Pradilla C. E. (2005). La extinción de la planeación urbana. CIUDADES 66, abril-junio de 2005, RNIU. Puebla, México. Pp. 15-22.
- Rodríguez, S. (2002). ¿Otra metropolización es posible?, Porto Alegre: Una metrópoli entre lo local y lo global; en, El desafío de las áreas metropolitanas en un mundo globalizado, Una mirada a Europa y América Latina. Institut Catalá de Cooperación Iberoamericana. Barcelona. 2002. Pp. 505-526.
- Rueda, J. A. (2002). Situación de la zona metropolitana de la ciudad de México en un escenario competitivo; en, El desafío de las áreas metropolitanas en un mundo globalizado, Una mirada a Europa y América Latina. Institut Catalá de Cooperación Iberoamericana. Barcelona. 2002. Pp. 527-566.
- Stolarski N. et al (2004). El papel de la participación ciudadana en la elaboración de programas parciales de desarrollo urbano. PUEC. México, D. F. 2002.

- United Nations settlements programme. Urban indicators guidelines; monitoring the Habitat Agenda and the Millenium Development Goals. August 2004. pp.1-9
- Zavala A. J. (2001). El cambio institucional en el campo. La necesidad de mecanismos de intervención ciudadana: un consejo ciudadano para el desarrollo agrícola y rural; en, Tercer Congreso, Los Actores Sociales frente al desarrollo social. Zacatecas, México. 2001. Pp. 1-7.
- Zermeño, S. (2004). La democracia impertinente: comités vecinales en una cultura estatal; en, García Canclini, Néstor (coord.) Reabrir espacios públicos. Ed. Plaza y Valdes. México, D. F. 2004. Pp. 157-187.
- Ziccardi A., (2000). Los actores de la participación ciudadana. Instituto de investigaciones sociales de la UNAM.
- Ziccardi A., (2000). Los actores de la participación ciudadana. Instituto de investigaciones sociales de la UNAM.
- Ziccardi, A. (2003). Un balance de la experiencia de planeación participativa de nivel local en el Distrito Federal (1998-2000); en, Planeación Participativa en el espacio local. UNAM. México, D. F. 2003. Pp. 9-20.

Notas Biográficas

La Dra. **María Elena Robles Baldenegro**. Es profesora investigadora. Doctorada en El Colegio de Sonora con especialidad en Desarrollo Regional. Posee el Reconocimiento de Profesora con Perfil Deseable y es Miembro del Sistema Nacional de Investigadores. Se encuentra adscrita al Departamento de Contabilidad de la División de Ciencias Económicas y Administrativas de la Universidad de Sonora.

El **Dr. Ramón Leopoldo Moreno Murrieta**. Es profesor investigador. Doctorado en El Colegio de Sonora con especialidad en Desarrollo Regional. Posee el Reconocimiento de Profesora con Perfil Deseable y es Miembro del Sistema Nacional de Investigadores. Se encuentra adscrita a la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez Chihuahua, México.